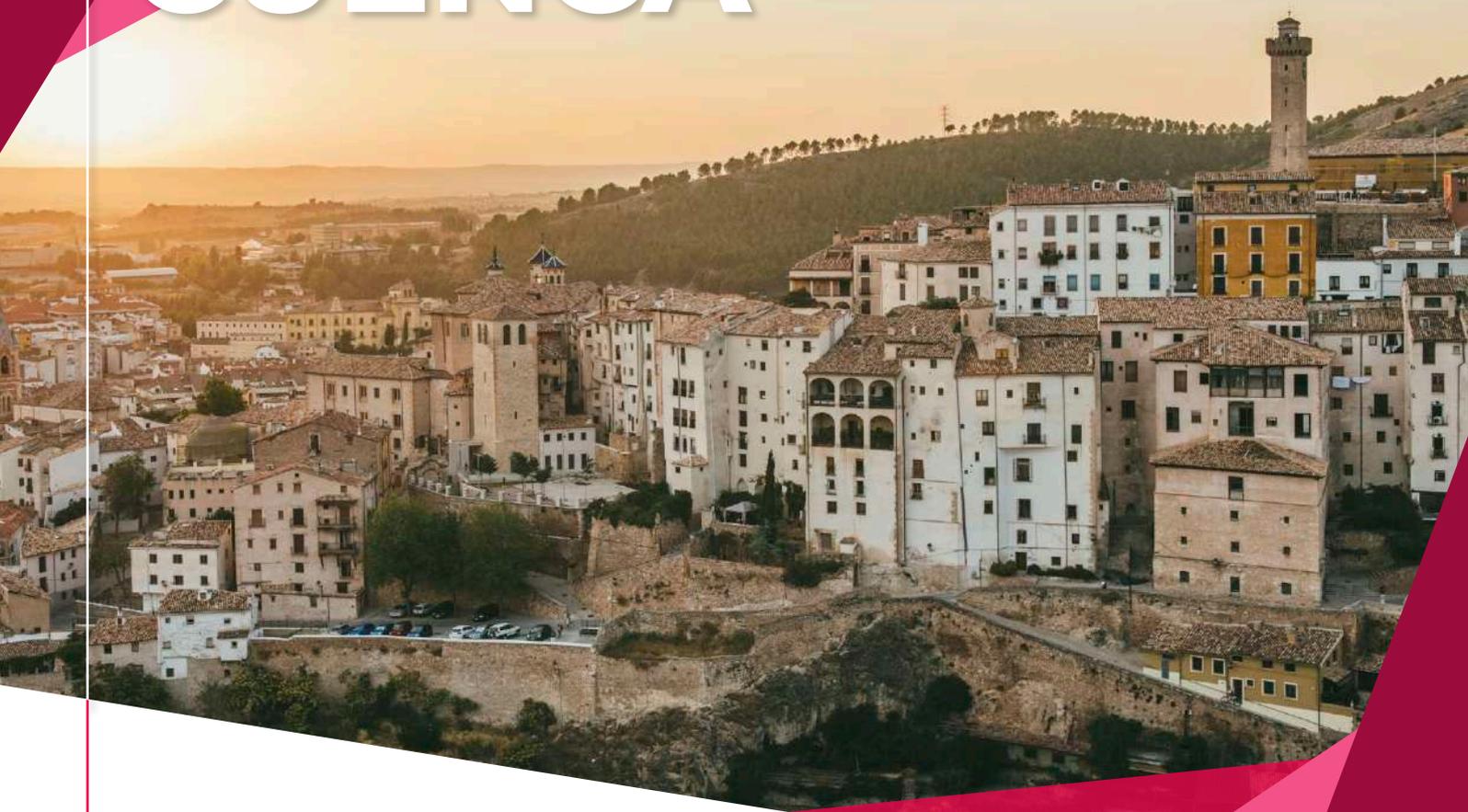


Sentir CUENCA



**UNA GUÍA PARA
DESCUBRIR Y SENTIR
LA CIUDAD ENTRE RINCONES
DE LEYENDA
Y CALLES CON HISTORIA**

Guía turística oficial

renfe
TREN OFICIAL



AYUNTAMIENTO DE CUENCA



Castilla-La Mancha



PLAN DE SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA EN CUENCA



Por qué

Visitar Cuenca

Por ser...

una Ciudad bien situada estratégicamente en los circuitos nacionales. Comunicada a través de las autovías y la Red de Alta Velocidad del Estado (AVE) con las más importantes ciudades españolas.

Por ser...

Ciudad Patrimonio de la Humanidad, declarada por la UNESCO en el año 1996, razón que justifica sus valores patrimoniales, culturales y gastronómicos.

Por esa...

belleza especial que surge de la armonía entre Naturaleza y Espacio arquitectónico, formando una simbiosis única.

Por su...

magnífica preservación del paisaje y su rico pasado histórico que permite contemplar su trazado medieval amurallado, sus recorridos urbanos de leyenda y su esplendorosa arquitectura civil y religiosa.

Por ser...

una ciudad donde la Cultura tiene una dimensión excelente, propiciada por sus Festivales de carácter internacional, en Música, Historia y Arte.



Por ser...

una Ciudad donde La Luz y el Color quedan plasmados entre el entorno natural de sus Hoces, en el que la roca se mezcla con el pino y el agua, en una maravillosa conjunción, mientras el caserío se eleva y cuelga hacia el abismo.

Por ser...

una Ciudad donde el Arte tiene su máxima expresión, desde los movimientos artísticos del XII al XVIII con la conjunción de ese nuevo arte de Vanguardia en el que la abstracción tiene máxima expresión.

Por su...

variada gastronomía, rica en materias primas y elaboración de platos, de tradición y autor, que le ha permitido ser declarada Capital Gastronómica de España 2023.

Porque...

sus Tradiciones siguen siendo el baluarte de esa riqueza de espíritu que hace grandes a las ciudades humildes, entre religiosidad, populismo e historia.

Por su...

paisanaje, generoso y hospitalario, recibiendo al visitante en claro ejemplo de unos valores solidarios y afables que bien le definen.

Más información en Guía
Espacio Natural



Más información en Guía
MICE



Más información en Guía
Patrimonio Arte y Cultura





HISTORIA

Ciudad milenaria donde la roca ha sentido el peso de avatares históricos y luchas de poder, obteniendo privilegios y honores gracias a la lealtad y el valor de sus moradores.

Desde su primitivo origen, en el siglo X, bajo la dominación musulmana de la Península, conocido a través de los geógrafos y cronistas islámicos, llegaríamos a su conquista, repoblación y organización del territorio cristiano en los siglos XII y XIII –con el loable ejercicio jurídico de su Fuero de Cuenca- para pasar al fuerte desarrollo económico del siglo XV gracias a la industria de los paños, producto de la excelente lana de sus ganados trashumantes.

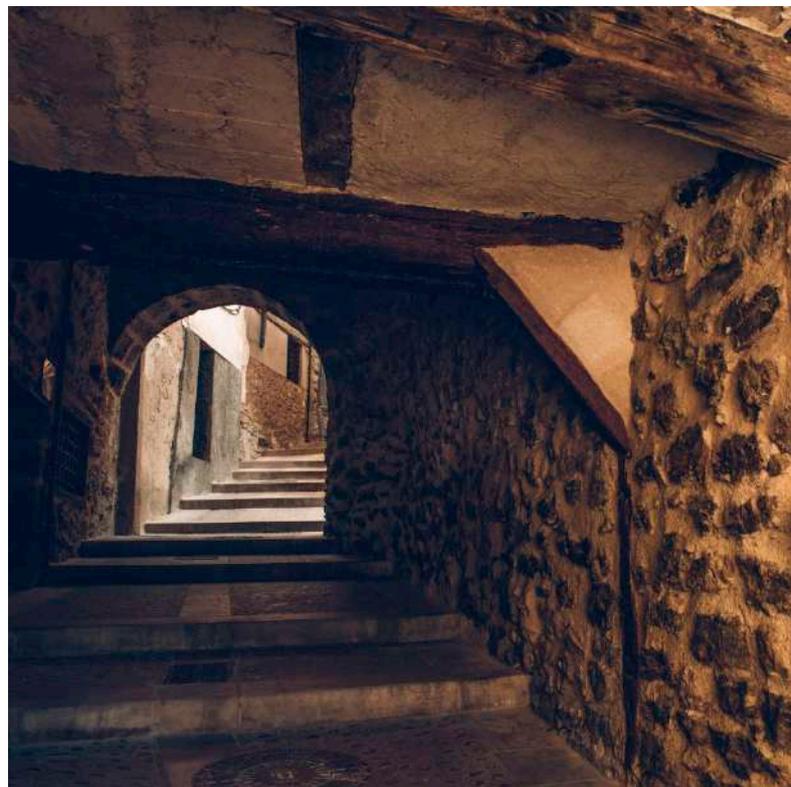
Sin embargo, la Edad Moderna marcó un antes y un después en el acontecer urbano y poblacional de la ciudad, con la eclosión conventual en el siglo XVI, el resurgir de una nueva nobleza converso y la posterior crisis del XVII con la guerra de las Comunidades, la peste, las sequías y crisis alimenticias que provocarían el hundimiento de su economía.

Una cierta modernidad intenta cubrir ese lapsus de tiempo histórico a lo largo del siglo XVIII y unos síntomas de recuperación demográfica y económica, para llegar al XIX y con él a las trágicas

guerras civiles manteniendo a la ciudad en un largo letargo que se prolongará hasta la segunda mitad del siglo XX donde el caserío sale fuera de las murallas. Producidas las desamortizaciones decimonónicas, el enclave edificado cambia el perfil urbano y la mentalidad de sus gentes.

Ahora, se vislumbra un despegue esperanzador, con el revulsivo del turismo, la reconocida gastronomía y el cambio generacional en los diferentes sectores de una economía moderna.







Espacio URBANO

Mosaico de edificios elevados hacia el cielo entre callejas y recovecos enroscados en el misterio de sus leyendas, entre roca y pino, entre mirador y río, entre torres y jardines.



La ciudad está dividida entre una parte alta donde la historia y el patrimonio conforman el sentido de su declaración y turismo; y la parte baja, en la que el enclave comercial y calidades en sus espacios edificados han permitido al conquearse una esperanza de vida estable y alta.

El entramado callejero es el reflejo de una ciudad adaptada a un espacio limitado por las depresiones y cauces de sus dos ríos que la circundan: Júcar y Huécar, permitiendo numerosas casas suspendidas ante el abismo y una imagen con perspectiva de altura en rascacielos o balconajes que ascienden en busca de soluciones arquitectónicas.

Las antiguas parroquias o colaciones de la etapa medieval han dado paso a los nuevos barrios extramuros, modernos y adaptados a un medio ambiente sostenible con parques, jardines y amplias zonas de expansión donde el senderismo o turismo natural de privilegio tiene una amplia y variada cabida.

La ciudad nueva se abre en dirección Madrid con el espacio universitario, deportivo y de Salud, mientras que la dirección a Valencia nos trae urbanizaciones de corte moderno, espacios comerciales y los polígonos industriales que definen a una ciudad en expansión.



Feria y **FIESTAS**

La tradición como Alma del Pueblo ha dejado sentir el paisaje de un costumbrismo heredado, mientras santos patrones y vírgenes bendicen al son de bailes, desfiles, músicas, toros y cabezudos.

Como cualquier ciudad, Cuenca tiene en sus Tradiciones y Ocio el componente festivo, cuya solemnidad religiosa la define esa Semana Santa de Interés Turístico Internacional, sus Fiestas patronales en honor a San Julián, definidas por una buena Feria Taurina y un Recinto Ferial que cumple el sueño de pequeños y mayores, entre actividades culturales, desfiles, conciertos, pasacalles, hípica y deportes.

Luego, su Fiesta más popular en honor a San Mateo, en la mitad del otoño, con el correr de las Vaquillas y las solemnidades que una tradición histórica impone a sus vecinos y visitantes. Actividades en los que los niños tendrán especial protagonismo.

Sin duda, la representación de la cronología bíblica de la Semana de Pasión va a ser la fiesta por solemnidad, recogimiento y arte, manifestado en sus desfiles procesionales alrededor de esos Pasos o conjuntos escultóricos de ima-

gineros de renombre como Marco Pérez, Coullaut-Valera, Martínez Bueno o José Capuz, entre otros, destacando por originalidad respecto a otros lugares de la España religiosa, esa procesión llamada Camino del Calvario donde las Turbas protagonizan ese momento de devoción y ruptura. Calles y callejas, iglesias, horquillas, tulipas, andas, capuces, clarines y tambores, sin olvidar el Miserere, dan vida a un momento intenso y singular de un pueblo castellano, sobrio y hospitalario.







ARTESANÍA

El Barro, como elemento esencial de la Cuenca artesana, ha sentido el soplo de vida mientras el alfarero ha raspado su Arte haciendo crecer el espíritu de una Cuenca artesana, por historia y por valores.

La artesanía tradicional de la ciudad ha sido, históricamente y en la actualidad, la Alfarería. Todavía podríamos hablar de una alfarería tradicional que elabora objetos de uso doméstico y ahora nos deleita con una cerámica moderna de fuerte carácter decorativo reconocida internacionalmente gracias al desaparecido artista Pedro Mercedes, el mismo que ha dado nombre desde el 2022 al único Alfar de España como espacio cultural que mantiene vivo el espíritu de su origen como tal y la conjunción de moderno centro cultural.

Durante la segunda mitad del siglo XX se desarrolló la llamada Cerámica de Autor también llamada Cerámica Contemporánea y que el crítico Sempere ha plasmado en sus textos, en los que artistas del barro conquense -herederos de los alfareros de tiempo histórico- ofrecen sus personalismos creativos en un Arte de reconocido prestigio.

Junto a la artesanía del barro está también la artesanía del papel, en la que Cuenca ocupa uno de los espacios actuales de alto nivel gracias a los talleres de Segundo Santos y Pilar Martínez.

No podemos olvidar los Talleres de Grabado, desarrollados al amparo del movimiento artístico que germinó la creación del Museo de Arte Abstracto Español, dando a Cuenca un renombrado punto de encuentro de producción, estampación y exposición en esta técnica que ya de por sí tiene una antigüedad manifiesta y reconocida.

La artesanía del Vidrio como taller, en su evolución histórica, ha tenido en esta ciudad un alto concepto de modernidad e innovación, aplicando su puesta en valor en las vidrieras de la catedral conquense, gracias a los artistas Henry Dechanet, Bonifacio Alfonso, Gerardo Rue-

da y Gustavo Torner, y el taller de Vitrea, dedicado al vidrio en el que su artesanía aúna distintas disciplinas y profesiones como el vidriero, restaurador, pintor, diseñador, investigador, herrero y conservador.

Atrás quedó el cuero y la platería -tiempos históricos de origen arábigo y visigodo- y ahora se mantienen la alfarería, en barro, cerámica o vidrio, sin que las nuevas modalidades artísticas se olviden en su devenir.

La Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Castilla La Mancha en el campus de Cuenca y la Escuela de Artes y Oficios "Cruz Novillo" dan el punto didáctico y académico necesario para que las Artes en toda su extensión tengan en esta ciudad, su apuesta de futuro.



MÚSICA

Desde tiempo inmemorial el tambor gestó la melodía que ahora, en la modernidad, se acompaña de virtuosismo musical en el clasicismo de la solfa de vanguardia. Instrumentistas, compositores, directores y numerosas voces invaden la Cuenca del presente y avivan la del futuro.

Hablar de Música en Cuenca es hablar de didáctica y virtuosismo, ya que su Conservatorio Profesional de Música, dependiente de la Excm. Diputación Provincial, así como la Escuela Municipal de Música y Artes Escénicas “Ismael Martínez Marín”, sirven para formar a un elevado grupo, año tras año, de jóvenes entre los que sobresalen aquellos elegidos que han logrado alcanzar la excelencia superior en diferentes modalidades musicales, sin olvidar las diferentes Bandas de Música, Orquestas, Asociaciones, Talleres y Grupos Corales

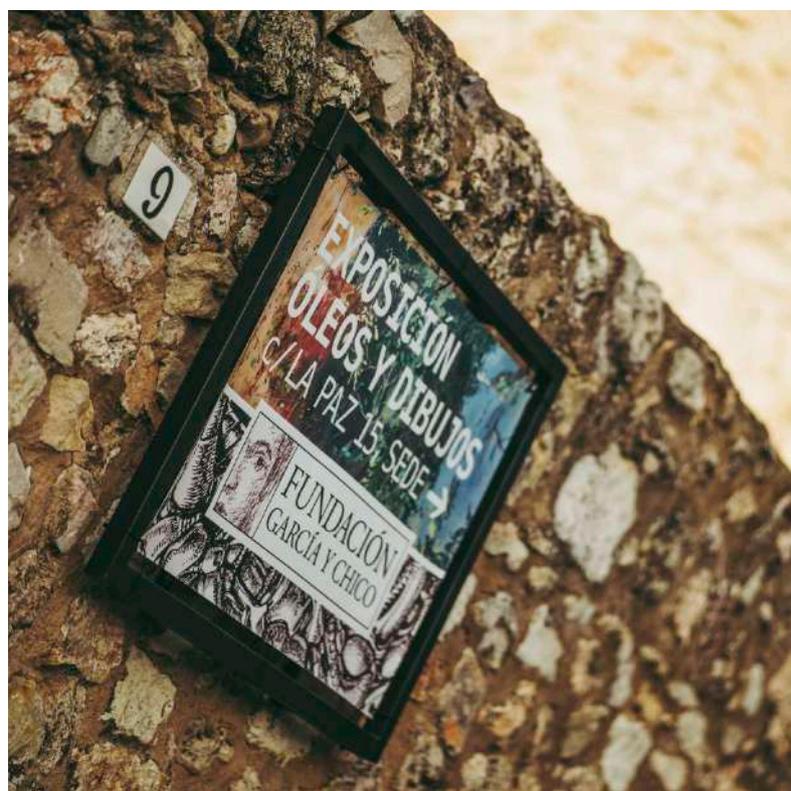
que definen su maestría y profesionalidad en conciertos, muestras y premios. Músicos como Nicolás Cabañas y José López Calvo en la composición clásica o José Luis Perales como autor, cantante y compositor en la música moderna han servido y sirven de estela ejemplar para un modelo a seguir en la excelencia de la música.

La Semana Internacional de Música Religiosa, SMR, y el programa musical de Estival Cuenca, son los escaparates más reconocidos en los que Cuenca expone

sus virtudes dentro de la Música y la Escena.

Los Talleres y Conciertos de música de órgano propiciados por la Catedral, las excelencias de Cuenca Ciudad de Música con sus ciclos de conciertos y otras actividades musicales de diferentes colectivos y programas municipales de Música en la calle, conforman una amplia red de oportunidad para escuchar y disfrutar la música, la danza y el canto.







MUSEOS

La oferta cultural monumental se puede completar con visita a una red importante y variada de Museos, donde la arqueología, la historia, las tradiciones, el arte sacro y el arte de vanguardia en sus manifestaciones figurativas y abstractas, pueden ser contempladas en espacios de arquitectura monumental y modernista.

Cuenca es una ciudad en la que su casco histórico es un verdadero museo de la historia, donde todas y cada una de las etapas artísticas han dejado su huella. Aún así, la catedral como ese museo vivo es un foco imprescindible de visitar sin olvidar que un paseo por la historia del mundo y del hombre es también parte de su aventura didáctica en esos Museos de la Ciencia y Paleontológico de Castilla La Mancha.

El arte abstracto, en toda su génesis –de origen, evolución y actuales vanguardias- tiene en esta ciudad la posibilidad de ser apreciado en unos escenarios que de por sí, son verdaderos decorados de arte donde la naturaleza tiene su máxima expresión.



GASTRONOMÍA

En Cuenca, la cocina encantada es una cocina singular. En sus comarcas se cuece una gastronomía definida por el encanto de su rica naturaleza y sus abundantes materias primas y su singular economía. En ese contraste del alma del pueblo, su tradición te envuelve entre lo sencillo y lo genérico, cuya singularidad la marcan los encantos de su tierra y los avatares de su historia.

Este mosaico de rincones gastronómicos está adaptado a un paisaje urbano donde los espacios de bella traza popular se mezclan con monumentos urbanos de evolución arquitectónica, edificios conventuales, casas palaciegas y rincones tradicionales en los que la leyenda alterna con la historia.

A su vez, lleva implícito entre sus aromas esa cocina visual que le aporta el paisaje natural de sus Hoces, profundas depresiones del terreno donde la roca alterna entre el cromatismo de verdes, marrones y ocres, buscando en sus huertas sensaciones oníricas.

Crisol de paisanajes como fruto de una repoblación medieval de tierras diferentes; noblezas perdidas e hidalguías de recio abolengo popular y judeoconverso; virreyes y hombres de conquista que navegaron para traernos productos diferentes cuya magia involucró nuevos sabores y olores; y todo ello nos ha de llevar a una cocina definida por ese eslogan de “Cuenca Deliciosa”.

Cuenca y su provincia es rica en productos de alta calidad y reconocimiento internacional. Sus vinos, acogidos a la denominación de origen, Mancha, Uclés o Ribera del Júcar, así como los esmerados quesos de la Mancha o de la Alcarria, sin olvidar el aceite en almazaras privadas y cooperativas, nos aportan ese plus de

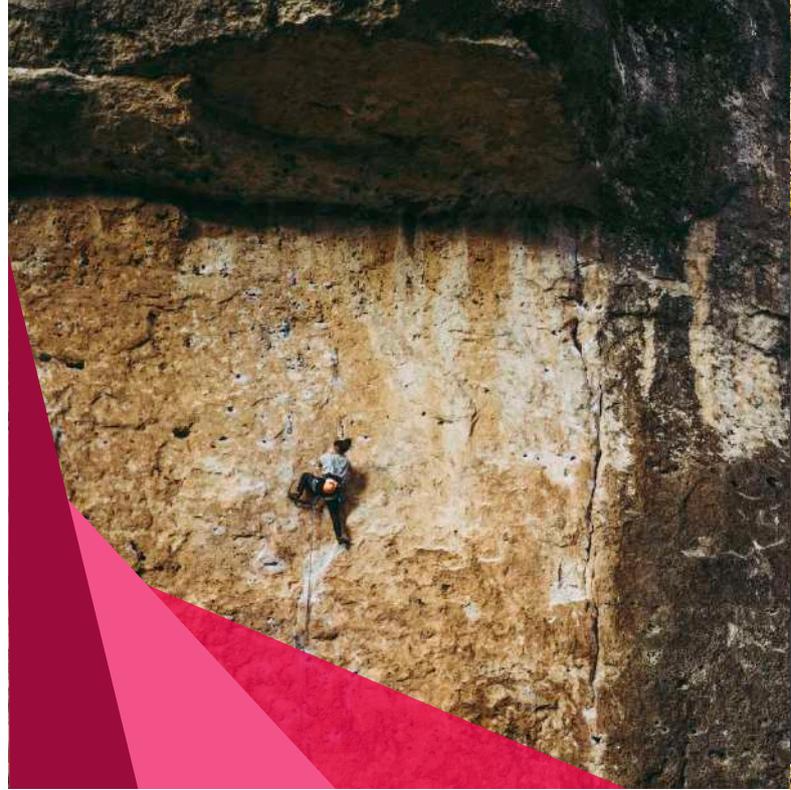
calidad que hace de esta gastronomía un modelo a seguir. Pero no podemos dejar de lado, el azafrán, el ajo morado y la rica miel alcarreña componiendo ese mosaico de alta calidad conquense.

Ahora, en este 2022, Cuenca ha conseguido el nombramiento de Ciudad Española de la Gastronomía 2023 y eso no es más que un reconocido halago a su capacidad gastronómica, a su esfuerzo colectivo de chefs, productores, comerciantes, camareros e instituciones, sin olvidar sus señas de identidad gastronómica que definen sus materias primas, sus sabores y olores entre paisaje, paisanaje y cocina, y un esfuerzo colectivo por creer en la Gastronomía como vínculo de progreso, turismo y cultura.





18 SENTIR CUENCA





TURISMO ACTIVO

Los amantes del turismo activo encontrarán en Cuenca un buen tejido empresarial de profesionales con una excelente capacitación y la más cuidada seguridad para la práctica de estos deportes de riesgo y aventura.



La geografía y geología conquense es especial para una práctica de la montaña a medida para cada participante, con actividades de aspecto lúdico que se compaginan con actividades deportivas, de riesgo y descubrimiento.

Las comarcas naturales de esta provincia como son la Serranía –donde se encuentra la capital- con un numeroso catálogo de actividades en paisajes maravillosos para la práctica de submarinismo fluvial, piragüismo o kayak, descenso de cañones, escalada deportiva, espeleología, rapel, tirolesa o rutas a caballo; la comarca de la Alcarria, en la que el vuelo en globo o en ultraligero te permitirá contemplar valles y pue-

blos llenos de arte e historia; y la Mancha, con sus llanuras para realizar senderismo, bicicleta, interpretación ambiental en humedales e itinerarios de carácter histórico a castillos, molinos, etc.

Nuestra ciudad, sus Hoces, sus ríos, sus dolomías, sus monumentos, podrán verse desde el aire, contemplando la majestuosidad del emplazamiento privilegiado y sus maravillas enclaustradas.



Rincones de **LEYENDA**

Esta ciudad tiene un encanto especial. La luz de la Luna convierte sus rincones, a una y otra hoz, en idílicos parajes donde lo esotérico puede inducir a caminos contrapuestos.

”
Cierto es, que las leyendas han alimentado el alma de los estudiosos de esa Leyenda Negra que encierra un pasado confuso, a veces demasiado mediado por acontecimientos poco claros, pero cierto es también –y valga la redundancia- que el ser humano necesita beber de esos brebajes de un tiempo histórico oscuro y muy dado a sensacionalismos, para así conocer la historia en su sentido más profundo y más auténtico.

Podemos hacer la visita o recorrido de la ciudad buscando esos Rincones con Leyenda, porque Cuenca tiene muchos y de esa manera reconvertir sus encantos arquitectónicos, giros de un caserío rebuscado y tejares que apenas pueden sostener el peso de su historia. Calles estrechas porque la ciudad medieval lo exige; calles sin retorno porque la defensa en tiempos guerreros lo marca; callejones con rejería cumplida donde cuelgan, por herencia, aquellas flores que

bien supieron adornar en tiempo de la Cuenca musulmana, como un jardín flotante a buen decir del cronista Al-Shalá. Pero no solo en esas callejas hay pasado reconvertido, sino en sus dos calles de Ronda, las que delimitaban los recintos amurallados para advertir de los ataques en los que ahora, cuelgan balconajes latentes con escasos apoyos mirando al abismo con el temor del miedo a perderlo. Ronda del Júcar, Ronda del Huécar, Barrio de San Miguel, Barrio de San Martín...

Muy a menudo, el turista suele buscar lo que la Guía común no le dice. Hay lugares que apenas quedan reflejados en los textos para visitar sus entornos porque no hay luz monumental, pero hay en ellos, una atmósfera misteriosa que engancha al visitante porque ahí, la leyenda, pervive en sonora compostura. Podríamos hacer un recorrido de Rincones de Leyenda; sin embargo, quedarían un poco a trasmano al no seguir los caminos que las habituales rutas turísticas definen la ciudad en su Casco Histórico.

Esa y no otra razón, me lleva a proponer unos Paseos por esta ciudad, paseos o rutas, definidos por especiales ejes en base.

Aunque no provoquemos esos Rincones, citarlos no en vano, puede inducir a la curiosidad y si eso vale, para que una ciudad sea todavía más apetecible en su recorrido o más misteriosa en su búsqueda aquí dejo ejemplos como la Posada San José –exterior e interior-; la Capilla del Espíritu Santo y el patio de la Limosna; el Arco de Piedra o puerta de los Descalzos donde quedó la Cruz de convertido; el barrio de San Miguel y la plazoleta de la música; el Rincón del penitente; la Puerta de Valencia, calle de Tintes, casa de las Rejas y Cristo del Amparo; el Barrio de San Martín y su espiral de Piedra; el Cristo del Pasadizo y el mirador del Arcediano; San Gil o el Jardín de los Poetas; el barrio del Castillo y el rincón del gato; El Retiro y la calle del Teatro, etc. El visitante podría preguntar por ellos y tal vez, se recoja en su misterio, curiosidad o disfrute.







RUTAS O PASEOS por la ciudad

Sin duda, esta ciudad castellana, anclada en naturaleza profunda por roca, agua y pino, elevada sobre ese pedestal rocoso que la define, permite un conglomerado jero-glífico entre esas callejas que conformaban los recordados Rincones de Leyenda y por otro lado, provoca una invitación a seguir unas líneas definidas sobre Paseos, entre el sol de la mañana, la pasividad de la tarde o el destello fulgurante de la noche lunar.

Por eso, podremos seguir las indicaciones que desde esta Guía, la municipalidad hace al caminante, buscando la sensación bajo sus pies y sobre su cabeza, en esa trasgresión de la horizontalidad cuando sube o baja entre rascacielos, escalones invertidos o miradores a la lontananza y al que desea sentir un placer entre olores, sabores y colores.

Por eso, podríamos proponer una Serie de Paseos sobre Rutas definidas, siguiendo un fácil caminar en tobogán de la arquitectura amurallada y lo haríamos siguiendo Módulos o Activos que la propia ciudad nos ofrece: Personajes ilustres que la historia ha dado; la Senda de la Palabra para seguir el camino de poetas, escritores y filósofos; la Huella de la Piedra

al recorrer edificios patrimoniales como conventos, palacios, iglesias, teatros, cárceles; la arquitectura vertical y el camino de la modernidad, donde los rascacielos medievales entroncan con esas Casas Colgadas hacia el abismo; la Cuenca judía, siguiendo el transcurso de una Judería histórica, luego una nobleza conversa y acabar en la huella que Sefarad pudo dejar y porque no, la Ruta del Arte en esa simbiosis donde lo clásico y la abstracción permiten dejar sentir a esta ciudad como un Icono del Modernismo Artístico.

ENTRE LEYENDAS Y MISTERIOS

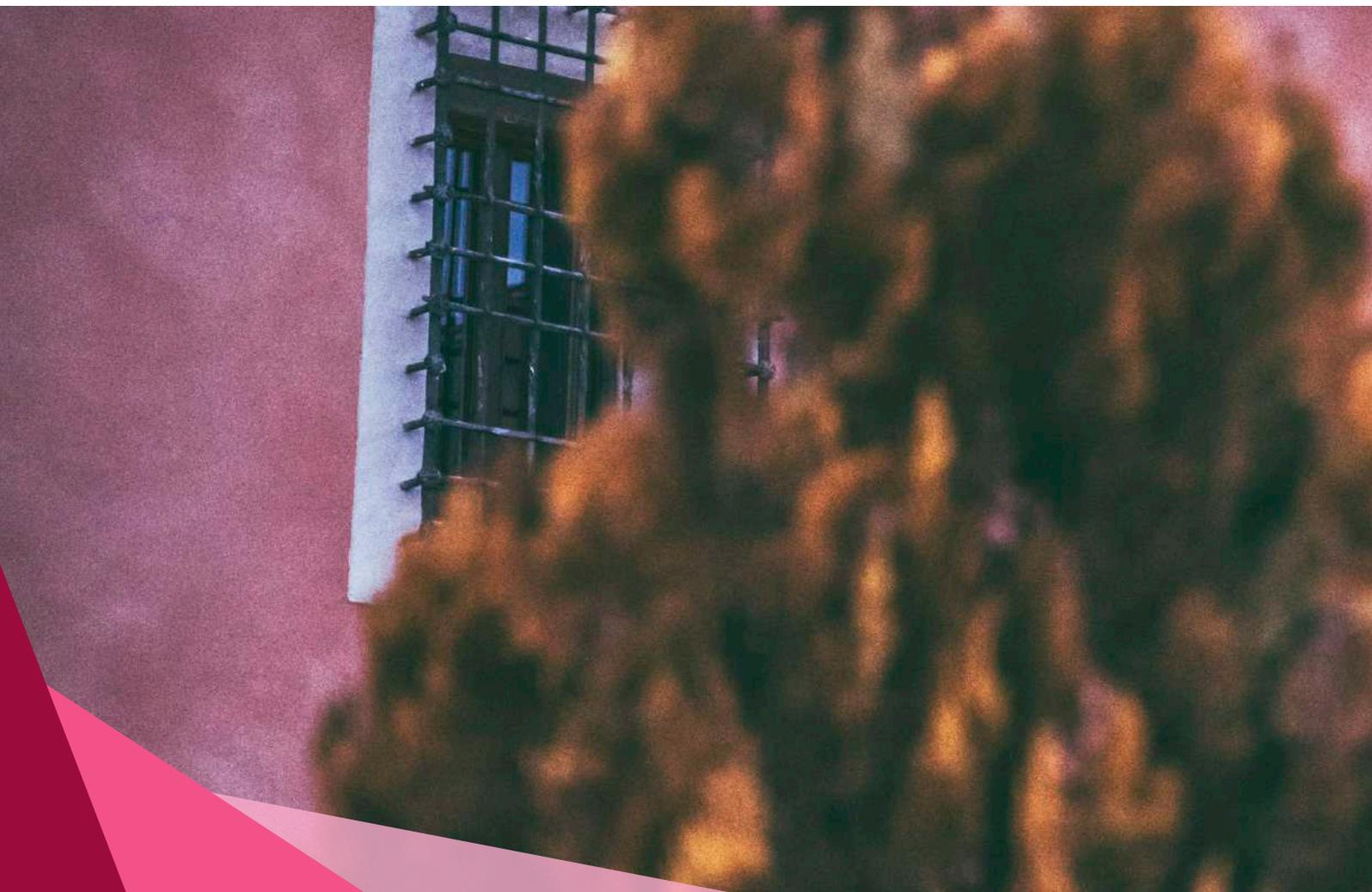
paseos por Cuenca

La estructura urbana de un Casco Histórico, retorcido, abigarrado y somnoliento, entre piedras milenarias, arcos apuntados, pasadizos y tejarcos de arquitectura de antaño, y enseñoreada ahora por ese nuevo concepto de enriquecer el pasado con alternativas estructurales de presente, hacen de esta ciudad, un ritual propenso a las leyendas y misterios.

Más información en la Guía
Patrimonio Arte y Cultura



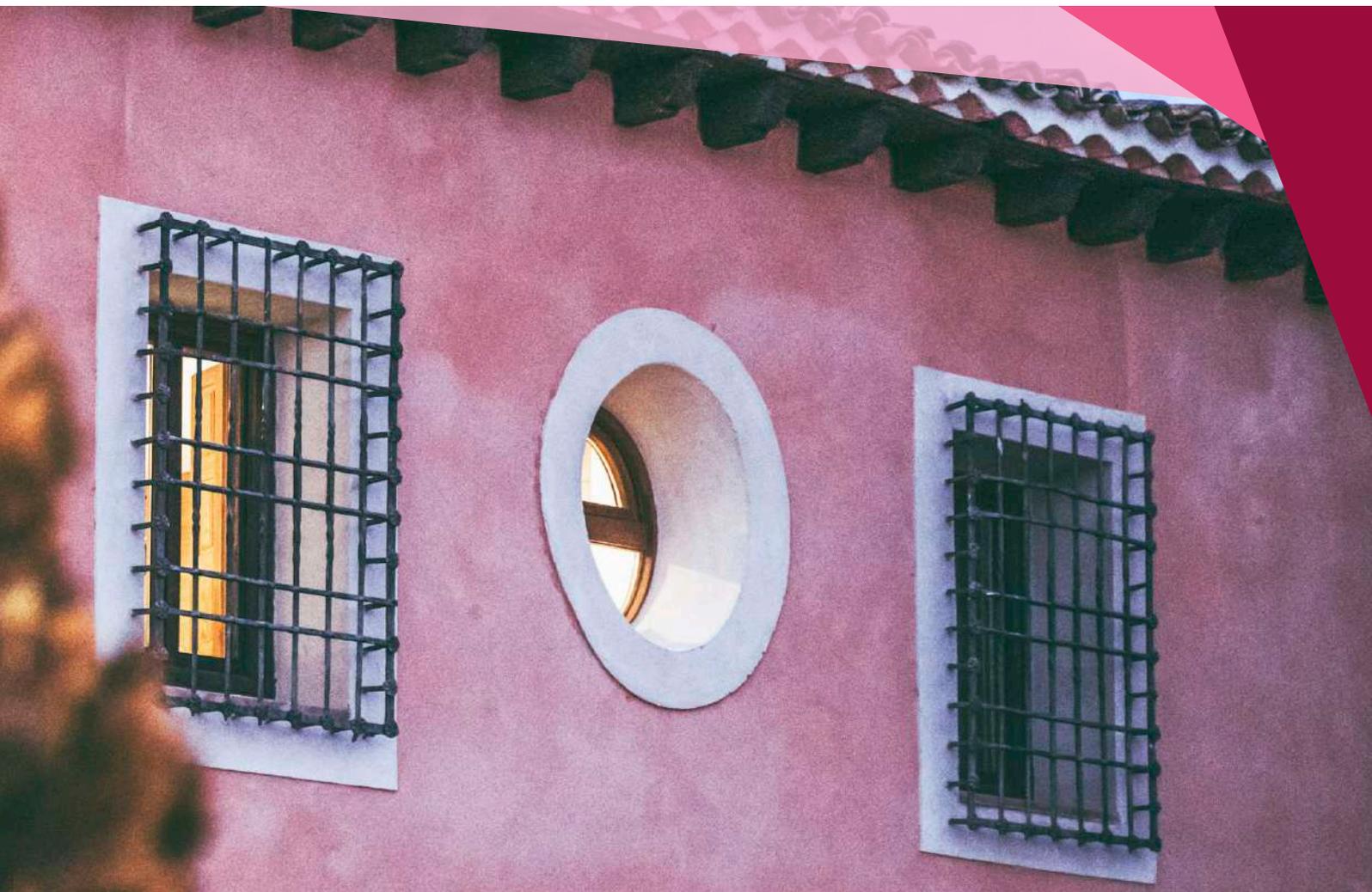
Por eso, Pasear por Cuenca es pasear por la Historia, reencontrar el Misterio, provocar el Sueño poético, revivir el Romanticismo y Sentir que no solo hay arte, y mucho, sino amor, tragedia, religión, cultura, tradición, sentimiento, fantasía, realidad y cuento.



Índice de paseos por la ciudad

1. *Poética entre las Rondas*
2. *De la Catedral al Barrio del Castillo: ruta de los palacios*
3. *De la Judería a la Cuenca nazarena*
4. *Desde los balcones al Huécar. Colegiales, plateros y poetas*
5. *De un río a otro. Murallas, puentes y barrios*
6. *Los balcones al Júcar y el Mirador de las Angustias*
7. *El paseo del Huécar, a camino entre la música y el vértigo*
8. *En la modernidad, Tintes y el Gallo buscando a Santiago*

Más rutas disponibles en la Guía
Espacio Natural





1. Poética entre las Rondas

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Plaza Mayor

TIPO: Circular

Iniciamos el recorrido desde la **Plaza Mayor (1)** por la Ronda de Julián Romero (maestre de campo en los Tercios de Flandes) y continuas entre paredones de edificios históricos. Dejas a la izquierda las misteriosas ruinas de la **iglesia de San Pantaleón (2)** donde la escultura del poeta conquense Federico Muelas te recibe. Sigues camino y llegas a una fachada de corte barroco que bajo el nombre de **Colegio de San José (3)**, encierra ahora un reconocido complejo hostelero. Fue casa de los Martínez del Mazo, yerno de Diego de Velázquez y pintor de la Corte, luego colegio de niños cantores de la catedral en el siglo XVIII.

Una vez que has pasado esa fachada llegas a un mirador que permite divisar una extraordinaria panorámica donde se aprecia, al fondo de la vista y al otro

lado de la hoz angosta, el **convento dominico de San Pablo (4)**, actualmente Parador Nacional de Turismo y a sus pies, las huertas del Huécar. Ahí si tiene sentido la denominación de calle Ronda, como lugar de vigilancia en ciudades amuralladas. Sigues la calle y te adentras en uno de los rincones más icónicos de la ciudad. **El romántico Cristo del Pasadizo (5)**, lugar de encuentros amorosos donde se viviese una leyenda escrita a su paso. Curiosamente, la imagen del Cristo está adornada de ramos de flores. Al lado, un poético mirador que ahora ostenta el nombre del pintor Víctor de la Vega, muralista y académico del siglo XX, mientras la **Casa del Arce-diano (6)**, te envuelve entre la piedra y el agua, advirtiéndote del misterio de sus mazmorras inquisitoriales donde brujas sufrieron tormento. Aún se oyen los gritos de Juana de Santa Fimia.



Subida por el pasadizo

Atravesado el citado pasadizo y accediendo mediante escaleras atravesamos un nuevo túnel entre roca y sobre él, la casa donde viviese el colonizador de California y fundador de la ciudad de Joara (Cuenca), capitán Juan Pardo. Al lado, un postigo de la ciudad amurallada, ahora cerrado, pero fiel testigo de lo que pudo servir en tiempos de

sitio. Seguimos camino y cruzamos la trasera del Hotel Leonor de Aquitania, con el restaurante Raff, de alta cocina a la izquierda de nuestro camino; luego la Casa de la Demandadera y a la **Fundación Antonio Pérez (7)**, maravilloso edificio que alberga un centro de arte contemporáneo ubicado en el antiguo convento de las Madres Carmelitas descalzas, a nuestra derecha.



Miradores del Júcar

El acceso por escaleras amplias de piedra, una vez que hemos dejado el Mirador de Antonio Pérez, nos llevaría a la **Plaza del Trabuco (8)**, donde está, posiblemente, la iglesia más antigua de la ciudad, San Pedro Apóstol, octogonal y mística. Esta iglesia mantiene la huella de su origen, en el interior, mientras que la estructura externa es obra del XVIII. Mirando a nuestra derecha, observamos un arco de piedra que al descender hacia él, nos conduciría hacia otro paraje singular que da vida a otra Hoz o depresión milenaria donde iniciamos otro recorrido, en este caso por un paseo bucólico denominado Ronda del Júcar.

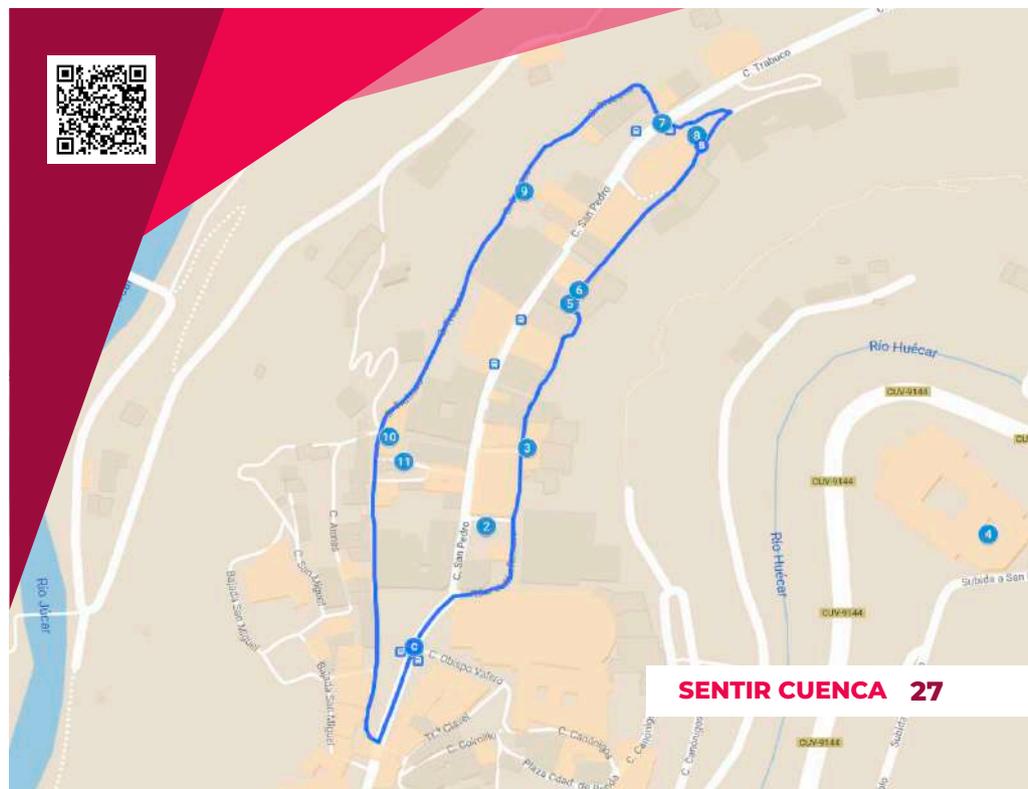
Pasear mientras divisamos el cauce del río, sus choperas, la llamada Playa Artificial, sendas y rocas maquiavélicas, en ligero descenso, es placentero y sensorial. En el caminar sereno nos encontramos el mirador del escritor **Camilo José Cela (9)**, placa que atestigua su paso por esta ciudad, luego la senda nos lleva entre paredes, huertos y traseras de

edificios –allí dicen que hubo mujeres de la calle en tiempos de comerciantes, pícaros y moriscos- donde observamos balconajes y aseos adosados a las fachadas, en esa estructura singular de una ciudad medieval.

La calle se entronca con el palacio **Casa Zavala (10)**, antigua mansión de los Cerdán de Landa, ganaderos e ilustres corregidores, ahora convertido en centro cultural municipal. Por la calle de arriba, nos conduciría a la **plaza de San Nicolás (11)**, lugar donde recitase sus versos Federico García Lorca, aludiendo al “duende de Cuenca”, y por abajo, nos espera la calle Pilares, encontrando el lugar donde se ubicase la primera librería de la ciudad o casa de Guillermo Reymón, uno de los primeros impresores en Castilla y en descenso, los pubs conocidos de la “movida conquense de los 70”. Ahí, la plaza mayor nos vuelve a recibir para dar fin al Paseo.



Volviendo a la Plaza Mayor





2. De la Catedral al Barrio del Castillo: ruta de los palacios

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Plaza Mayor

TIPO: Lineal

Partimos desde la Plaza Mayor, frente a la fachada de la catedral de estilo neogótico, y que da entrada al edificio más importante –monumental y artístico– como Museo de Arte vivo. Aconsejamos su visita donde la excepcional rejería y las vidrieras abstractas le dan ese toque de distinción diferenciadora con el resto de las catedrales góticas castellanas.

Haremos el ascenso por la calle de San Pedro, única vía urbana que permite la circulación de vehículos en el Casco Histórico. Lo primero que encontramos en el número 2 de la citada calle, es la **Casona donde viviese el canónigo Juan del Pozo (1)** (inductor que fuera de la construcción del convento dominico de San Pablo –ahora parador nacional– y del puente de piedra de San Pablo, en el siglo XVI).

Accedemos en subida y encontramos a la derecha las ruinas de la antigua igle-

sia del hospitalillo de San Juan del siglo XIII, luego San Juan de Letrán y ahora, iglesia de San Pantaleón. Allí, nos recibe la escultura del poeta Federico Muelas.



Escultura de Federico Muelas

A continuación, separado por un callejón al que le da nombre uno de los obispos más reconocidos de Cuenca, el antiguo convento de las madres Celadoras “Sagrado Corazón de Jesús” y que ahora alberga el moderno **hotel del Giraldo (2)**. Este edificio, después de ser palacio de los Carrillo y Albornoz albergaría a partir del XVII a esta congregación religiosa de carácter benefactor. A la izquierda un arco con pasillo nos introduce a la plaza de San Nicolás donde encontramos igle-

sia restaurada y la casa palacio Zavala, ya aludida anteriormente.

En la misma acera, la portada de la iglesia y el sólido edificio del **antiguo convento de las madres Angélicas (3)**, de regla franciscana, con portada gótica y arco de medio punto, construido en 1561 por la familia del comendador Castillo y que ahora es Escuela de Artes y Oficios “Cruz Novillo”. Siguiendo el ascenso, a derecha e izquierda sendas portadas que albergan edificios de nobleza, por un lado lo que ahora es el **Centro de Mayores de San Pedro (4)** y siguiendo esa misma acera llegaríamos al hotel Leonor de Aquitania y finalmente un edificio que hace esquina donde estuvieran los niños expósitos; y por el otro lado, una fuente nos advierte que dos amplias fachadas testimonian lo que fuera el Colegio de Jesuitas de Cuenca en el siglo XVII, cuyos blasones de fundación y sustento reafirman la utilidad del mismo.

Después de alguna casa –ahora apartamento u hostel de espacio turístico- nos encontramos la fachada del palacio de los condes de Priego, luego una artística portada de lo que fuera la capilla de **la Cofradía de la Epifanía (5)**, fábrica de 1589, atribuida a Francisco de Mora y dependiente de la iglesia de San Pedro, ahora espacio privado y a su lado, **el palacio de los Mayorga o condes de Toreno (6)**, residencia que fuera de personajes ilustres como Enrique de Trastámara, el escritor César González Ruano o el pintor Gerardo Rueda.

Llegamos a la **Plaza del Trabuco (7)**, nombre curioso que alude a un altercado violento que enfrentó a los habitantes de la ciudad –seguidores de Lope Barrientos y Álvaro de Luna, contra los rebeldes capitaneados por los Hurtado de Mendoza y la ayuda de los aragoneses-. Aquí, la **iglesia de San Pedro Apóstol (8)**, octogonal del siglo XVII sobre una traza primitiva del XIII- te recibe. En su interior, las imágenes semanasantaras de San Pedro y la Negación, su torre desde donde se puede divisar una amplia panorámica de la ciudad alta y la leyenda oculta de que en sus escalones de acceso estuviera enterrada la Beata de Villar del Águila, procesada por la Inquisición, dan vida a uno de los rincones más atractivos de esta ciudad.

Sin dejar la calle, ascendemos dejando la casa del Curato de San Pedro donde ahora está la sede de la Asociación de artesanos y las escaleras de descenso a la Fundación A. Pérez, cruzamos edificios privados y llegamos al sólido y grande edificio –a nuestra derecha- que fuese castillo medieval, después alberga al tribunal de la Santa Inquisición con sus celdas secretas, después cárcel pública y ahora sede del **Archivo Histórico Provincial (9)**. Una escultura del agustino fray Luis de León nos recuerda su ascendencia belmonteña y su Noche Serena.



Arco de Bezudo

La puerta del **Arco de Bezudo (10)**, del siglo XVI por blasonaje y hechura, reformando la primitiva gótica y la parte trasera de los lienzos amurallados del originario enclave de la ciudad islámica nos permite salir fuera de la ciudad fortificada, cruzando un puente de piedra sobre un antiguo foso y al final, el **Barrio del Castillo (11)**, antiguo enclave de horticultores y ahora, remozado para ofrecer un entorno turístico de alto reconocimiento con restaurantes y pubs donde el turismo disfrutará de unas increíbles vistas de la ciudad colgada a la hoz del Huécar. Entre el cerro de San Cristóbal

y el Cerro del Socorro, la ciudad ofrece unos parajes de ensueño, entre rocas, acueductos y miradores y, sobre todo, una oportunidad de senderismo por varios trazados como la Senda del Agua –canal del XVI para traer el agua a la ciudad de Cuenca por medio de acueductos en suelo, roca y obra- o el Mirador del Rey, símbolo de piedra situado en una elevación camino de la cima del monte de San Cristóbal desde donde divisamos toda una amplia y espectacular panorámica natural. Final del trayecto con descanso para tomar un refrigerio merecido.



Miradores del Barrio del Castillo





3. De la Judería a la Cuenca nazarena

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Plaza Mayor
TIPO: Lineal

El inicio de esta ruta lo debemos hacer desde la Anteplaza, bajo los **arcos del Ayuntamiento (1)**, edificio barroco cuya traza se debe al arquitecto Jaime Bort y en cuyo interior una bella escalera de acceso te eleva al Salón de Plenos cuya balconada permite volcar tu mirada a toda una amplia panorámica de la plaza mayor.



Ayuntamiento

Continuamos por la calle Fuero, esquinada entre el **convento de las Esclavas o Blancas (2)**, edificio del siglo XVI que tiene fachada de estilo barroco-manierista y ascendiendo llegaremos a uno de los rincones más artísticos y acogedores del casco histórico bajo el nombre de **Plaza de la Merced (3)**. Allí, el barroco alcanza su máxima expresión y varias portadas nos permiten adivinar el maravilloso interior al que dan acceso. **El Seminario Conciliar de San Julián (4)**, antiguo palacio de los condes de Siruela en el siglo XVI, alberga ahora a los seminaristas del Obispado y en parte es Hospedería abierta al visitante en general, entre un salón rococó y un retablo gótico. La iglesia de los padres Mercedarios con su portada barroca, edificada sobre un antiguo palacio gótico de los Hurtado de Mendoza, se encuentra contigua al edificio anterior y ahora –restaurada y acondicionada–, sirve como sede de la rica **Biblioteca del Seminario (5)** donde incunables o volúmenes de alto valor

histórico se encuentran clasificados y expuestos a la consulta particular, previa autorización.

Enfrente, el antiguo Asilo de Ancianos es ahora parte del **Museo de las Ciencias de Castilla La Mancha (6)** y nos permite acceder por un estrecho callejón o calle de Santa María hasta la **plaza de Mangana (7)**, antiguo centro del barrio del Alcázar árabe y enclave de la Judería en la Cuenca medieval.



Plaza de la Merced

En este espacio, ordenado modernamente, se encuentra la **Torre de Mangana (8)**, singular elemento arquitectónico que sirve de reloj a la ciudad y que se ubica sobre lo que fuera el barrio de la Judería, donde actualmente se pueden contemplar restos arqueológicos de la antigua Sinagoga y la posterior iglesia de conversos Santa María la Nueva. Levantada la torre en un solar de los Montemayor serviría para sustituir a la llamada Torre de la Queda, cuya misión era avisar al hortelano, ganadero y comerciante de que se cerraban las puertas de muralla. Ahora, el monumento a la Constitución del artista Gustavo Torner, le aporta la modernidad entre el tiempo y las vanguardias. En la actualidad, permite su acceso desde un parking público.

Una vez realizado un panorámico paseo alrededor, por la calle Alcázar, podemos descender por la parte trasera donde restos de muralla nos permiten encontrar la **plaza del Carmen (9)**, donde estuviese en tiempos un convento de los carmelitas descalzos, cuartel militar, sede de la Audiencia provincial y ahora, Colegio de niños y niñas bajo el mismo nombre.

Descenderíamos por unas escalinatas y una calle larga hacia nuestra derecha hasta un punto donde los restos de una torre campanario nos advierte que allí hubo iglesia bajo la advocación de San Juan Bautista. Al lado, una **puerta de muralla con el nombre de San Juan (10)**, te define la leyenda más antigua de esta ciudad.

Nos adentramos por la calle del Peso, después de dejar la de Andrés de Cabrera donde está el Museo de la Semana Santa, obligada su visita –antiguo palacio de los Girón-. Siguiendo esa estrecha calle llegaríamos a la **plaza de San Andrés (11)**, iglesia que se construyese en el siglo XVI para albergar parroquia, por el maestro de obras Pedro de Alviz. Ahora es centro de exposiciones y actividades culturales.

Hay dos opciones, volver por el callejón Madre de Dios a la calle Alfonso VIII y subir a la Plaza Mayor, en otro excelente recorrido o bien, descender por la calle del Peso hasta la **iglesia del Salvador (12)**, edificio icónico para las hermandades conquenses de Semana Santa. Construida en el XVIII sobre otro edificio románico del XIII presenta un aspecto neogótico con portada barroca y esbelta torre de maravillosa hechura. Su portada es una obra excelente, entre bronce y madera, del artista Miguel Zapata.

Descenderíamos por la calle Alonso de Ojeda para llegar a la **Puerta de Valencia (13)**, uno de los puntos importantes que fortalecería la Cuenca medieval. Allí, las tascas, bares, posadas y calles gremiales con ofertas gastronómicas diferentes, paseos al lado del río Huécar y visita al **convento de las Madres Concepcionistas (14)**, te invitarán a contemplar uno de los singulares entornos que esta ciudad ofrece al visitante. Fin del recorrido.



Puerta de Valencia





4. Desde los balcones al Huécar. Colegiales, plateros y poetas

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Plaza Mayor
TIPO: Circular

Nos dijo el poeta Eduardo de la Rica que “Cuenca es elevación, arquitectura plástica en armonías verticales” y esa razón la veremos en este magnífico paseo, entre recovecos, calles estrechas, rascacielos y miradores a la Hoz.



Casa del Corregidor

Este recorrido se puede hacer desde dos lugares de partida. Por un lado subiendo desde la puerta de Valencia, girando

a la derecha hacia el antiguo convento de las Bernardas y por el otro –el que aconsejo-, saliendo desde la Plaza Mayor, por la calle de Alfonso VIII o antigua Correduría descenderíamos hasta llegar a la iglesia de los Oblatos o San Felipe Neri. Antes de ello, a tu izquierda dos casonas palacio te reciben: por un lado, la recientemente restaurada **Casa del Corregidor (1)**, edificio del XVI que sufrió varias modificaciones en altura en el XVIII, albergando la primitiva casa del Corregidor de la ciudad, luego cárceles en diferentes épocas, Juzgados y las Carnicerías Reales en su planta baja trasera.

Al lado, la **Casa Palacio de los Clemente de Aróstegui (2)**, edificio también del XVIII, ahora viviendas privadas, con blasón de linaje y amplias dependencias de corte histórico.

Continuamos hasta llegar a las escalinatas y puerta de acceso al **Oratorio de**

San Felipe Neri (3), antiguo convento de los Oblatos, donde dejó clara huella el maestro José Martín de Aldehuela en el siglo XVIII, iglesia de una sola nave con planta de cruz latina.



Oratorio de San Felipe Neri

Cruzamos por la calle Caballeros y giramos a nuestra izquierda para llegar a una portada donde un cartel anuncia Jardín de los Poetas. Lugar romántico,

aún sin acabar de restaurar adecuadamente, en el que la torre exenta y solitaria de la antigua **parroquia de San Gil (4)** preside, vestigio de lo que fuera este importante barrio de la Cuenca medieval. En esta barriada, la antigua parroquia de San Esteban, el convento de las Madres Bernardas y los hospitales de San Sebastián –para hombres- y Santa Lucía –para mujeres-, así como la casa donde viviera el maestro francés Esteban Jamete, fueron testigos –hoy desaparecidos- pero que hacen de este paseo un recuerdo nostálgico a la época medieval donde cuitas y leyendas sienten el peso de la historia.

Una vez en la plazoleta donde nos recibirá la calle Matadero Viejo, caminamos dejando a la derecha la Bajada a Santa Catalina, y por la calle de ese mismo nombre llegaríamos a la **iglesia de la Santa Cruz (5)** después de pasar el Huerto de Mateo Arana, ahora espacio turístico privado. Iglesia construida en el siglo XVI situada al lado de lo que fuera el Colegio de Santa Catalina, centro eclesiástico de enseñanza que albergaría a su vez, representaciones teatrales; esta iglesia fue reformada por Martín de Aldehuela en el siglo XVIII, manteniendo dentro la capilla sepulcral de don Luis Valle de la Cerda y pasó a ser, en tiempos modernos, de Centro expositivo de Artesanos al actual Espacio de Arte Contemporáneo Roberto Polo.

Continuamos por ese único camino y entre escaleras que suben y bajan y miradores a la hoz, el paseante se encuentra a los pies de los afamados **Rascacielos de San Martín o Rascacielos de Cuenca (6)**, donde catorce plantas te invitan a recordar los tiempos medievales por la necesidad de viviendas en una ciudad con ajustado espacio urbano.

Desde aquí podríamos subir directamente a la plaza Mayor por el dédalo de las calles Clavel y Colmillo hasta el Ayuntamiento o hasta la plaza Obispo Valero. O bien, seguir caminando sin acceder por escaleras y llegar al centro del **barrio de San Martín (7)**, uno de los rincones urbanos, con parroquia pro-

piá –ahora incardinada en una vivienda pública donde solo mantiene los restos de su ábside románico-. Sin duda, este barrio es uno de los más emblemáticos de la ciudad por haber sido morada en el siglo XVI, de plateros como los Becerril y entalladores como los Hernández o, en siglos más tarde, pintores de vanguardia como Okano y Wifredo Lam y ahora, ocupado por vecinos de la ciudad que aprovechan los estupendos estudios que allí se forjaron en los años 70 del siglo pasado.

Unas escaleras nos permiten ascender al arco que abre el espacio de la plaza L'Aquila –ciudad italiana hermanada con Cuenca desde el año 1986- y luego encontraríamos la plaza de Ronda –otra ciudad también hermanada con la nuestra desde 1975- , donde se encuentran las entradas al **Museo de Arte Abstracto Español (8)** y a los **Restaurantes Casas Colgadas y Casa de la Sirena (9)**, recientemente abiertos al público.

La traseira del palacio de los Gómez Carrillo, con casa natal y luego cárceles inquisitoriales, donde las letras dibujadas por el artista Miguel Zapata, nos dice que esta casona alberga el **Museo de Cuenca (10)**, museo arqueológico donde se pueden contemplar multitud de piezas arqueológicas de alta riqueza histórica y monumental. La estrecha calle de los Canónigos nos lleva también a la Plaza Mayor después de cruzar el palacio episcopal. Un recorrido muy interesante que además invita a recrear el espíritu y a ejercitar el cuerpo. Final de esta ruta o paseo.



Museo de Cuenca





5. De un río a otro. Murallas, puentes y barrios Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Puente de San Antón

TIPO: Lineal



Iglesia de La Virgen de la Luz

Podríamos hacerlo en dos direcciones. Por un lado, una vez que hemos llegado a la ciudad desde la dirección de Madrid y aparcado nuestro vehículo en las inmediaciones del parque Los Moralejos, buscaríamos el **puente de San Antón (1)** donde una espectacular vista de la ciudad vieja reflejada en las aguas del propio río, nos inicia el camino a seguir. Si el tiempo lo permite, aconsejamos visitar la iglesia barroca de la Virgen de la Luz, su maravilloso interior preciosista y místico, y después dar un breve paseo hasta el **Alfar de Pedro Mercedes (2)**, por la calle de San Lázaro. Las vistas al río Júcar son maravillosas, el recorrido por ese espacio urbano escalonado es un viaje al Medioevo, y luego tomar un café en alguno de los dos establecimientos hosteleros con terraza, un placer inesperado.

Volvemos al primer punto de inicio, **el parque y puente de la Trinidad (3)**, e iniciamos la subida hacia el Casco His-

tórico. Este lugar, citado ya en las crónicas árabes de Ibn Salá en el siglo XII, nos habla de un puente de ojos pequeños donde confluyen los dos ríos de la ciudad: Huécar y Júcar, y que tenía dos torres defensivas de gran tamaño. En este paraje, llamado de los Remedios, a bien tuvieron los frailes trinitarios tener convento, luego casa de Correos y por último parque.



Palafox

El ascenso se hace por una calle amplia llamada de **Palafox (4)**, en honor el gran obispo ilustrado que tuvo nuestra ciudad, ahora edificio solemne, enorme en su construcción, primero Colegio, luego Instituto y en última instancia, Conservatorio Profesional de Música.

Cuando llegamos al inmueble que hoy alberga las dependencias de la UIMP –pintado en ese azul subido-, como Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, y cruzando un callejón corto, nos encontramos la **Plaza de Santo Domingo (5)** donde una fuente de trazado moderno y una torre exenta, definen la huella de lo que en tiempos fue este importante lugar. Aquí, hubo obrador que conociese a Jerónimo, el fundador de la ermita de los Jerónimos en el camino de la hoz, y a su lado, una iglesia para albergar conversos de judíos, parroquia, escuela y encrucijada de calles, donde confluyen varios barrios: **El Retiro (6)** hacia el río –morada de lecheros e ilustres del teatro, como el caso del escritor Antonio Enríquez Gómez del siglo XVII, conocido bajo el seudónimo de Fernando de Zárate. Encontramos, en esta encrucijada del caserío los barrios del Salvador, San Vicente o San Andrés.

Iglesias parroquiales, callejas que nos llevan al **Pósito (7)**, río Huécar, calle los Tintes, calle de la Moneda, antigua parroquia de San Vicente, Escuelas de niños, **convento de las Madres Benedictinas (8)** dedicadas a la enseñanza, parquecillo que fuera Mercado y capilla de la Esperancilla frente a la **casona de los hermanos Valdés (9)**, escritores humanistas que llevaron la ciudad de Cuenca a las altas esferas universales. Juan, con sus hermosos Diálogos y Alfonso, como secretario de Cartas Latinas de Carlos V, al que algunos autores le atribuyen la autoría de El Lazarillo de Tormes.

Siguiendo la calle Alonso de Ojeda o tal vez, por la de la Moneda, llegaríamos al otro extremo fortificado, **la puerta de Valencia (10)** que nos abre dirección hacia el Levante. Allí, el convento aludido

de las Concepcionistas sin olvidar la **calle de los Tintes (11)** –la cual podríamos haber recorrido completa si descendemos por la puerta de las escalerillas del Gallo, al lado del Pósito, y circular siguiendo la ribera del propio río Huécar-; luego, el Campo de San Francisco y otro barrio extramuros de la ciudad, icónico, especial y popular: los Tiradores Bajos o el Cristo del Amparo. Ya aludido en otro itinerario. Al lado, la **Casa de las Rejas (12)** con singular leyenda y un edificio de traza arquitectónica monumental.

Y, podríamos hacerlo en sentido contrario. Si llegamos desde la dirección de Valencia, una vez entrados en la ciudad, recorremos la calle Hermanos Becerril, luego Fermín Caballero para llegar a la dirección Parador de Cuenca. Dejamos nuestro vehículo aparcado en los alrededores a la estación de autobuses o a la estación del ferrocarril y seguimos el camino de la calle Ramón y Cajal. Paseamos por todo lo que sería el antiguo Campo de San Francisco con la iglesia

nueva de San Esteban, palacio de la Diputación Provincial, calle de las Torres y dirección Puerta de Valencia. Allí, accederíamos hacia el Casco Antiguo por la calle Alonso de Ojeda, siguiendo el camino opuesto al anterior para dirigirnos hacia el puente de San Antón.



Calle de los Tintes





6. Los balcones al Júcar y el mirador de Las Angustias

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Oficina de Turismo Anteplaza

TIPO: Circular

Aquí hay un recorrido que mezcla lo urbano y la naturaleza, sin olvidar la leyenda o el misticismo religioso.

Partiríamos desde la misma oficina de turismo en la llamada Anteplaza. Descendemos por el arco ojival y las escalinatas hacia el **barrio de San Miguel (1)** y nos encontramos los primeros miradores al Júcar. Entre la trasera del Ayuntamiento y los muchos bares pintorescos, descendemos para encontrarnos con fachadas, balcones, calle medieval y arco apuntado que nos recuerda los tiempos de judíos y mudéjares. Son los rascacielos de San Miguel –cerca de doce pisos de altura albergaron familias en la Edad Moderna–.

Continuamos en descenso, dejamos miradores en círculo con barandillas –curiosamente, las que fueron retiradas de la fachada barroca de la catedral en el si-

glo XX–, placeta del Roturo o de la Buharda y llegamos, pasando un pequeño pasadizo a la misma **iglesia de San Miguel (2)** –románica en su ábside, del siglo XIII, modificada en el siglo XVI con traza y cúpula de Esteban Jamete y finalmente restaurada por necesidad en el siglo XVIII con una transformación importante, incluida el diseño de la portada actual. Desacralizada desde principios del siglo XX y ahora sede de conciertos de la Semana de Música Religiosa y pregones semanateros.

Continuamos por la calle Ronda del Júcar o de las Armas, o bien podríamos subir hacia la plaza mayor por el Callejón de las Armas cuyo arco te accedería a la antigua calle Pilares. Si continuamos por la calle anterior llamada de San Miguel, saldríamos a la parte primera de la calle Severo Catalina (Pilares) y desde ahí, descenderemos por unas escalinatas excavadas en la misma roca en lo que se llama Bajada a las Angustias, hacia una

puerta excavada en la piedra y que en muchos escritos aparece como **puerta Nueva (3)** o de los Frailes. Toda esta zona es mágica, pues en su descenso encontramos una faz y una cruz, grabadas en roca, donde canta el gallo al curioso y se observan unos misteriosos reflejos durante los días de luna llena.



Cruz del Arrepentido

Cruzando ese pasaje o puerta de piedra encontramos un edificio con atrio ajardinado y plazuela, enmarcado entre barandilla y una cruz votiva de piedra en el centro del mismo. Se le llama **Cruz del Arrepentido (4)**, también Cruz de los Descalzos o del Milagro. Tiene una leyenda muy conocida. Corresponde a un convento de Franciscanos Descalzos de 1578 cuya advocación era a San Lorenzo Mártir. Don Marcos de Parada donaría el terreno, casa y huerta para ello. Ahora, es un inmueble particular en vías de restauración.

Frente al convento, una ermita reformada a finales del siglo XVII gracias a José Martín de Aldehuela que diseñó la portada y también un nuevo acceso excavado en la roca. Es un Santuario dedicado a la **Virgen de las Angustias (5)**, de peregrinación y mucha devoción –especialmente el viernes de dolores– por ser la patrona de la Diócesis de Cuenca. El lugar en el que está es un rincón donde el silencio ayuda a la contemplación, con una fuente (que según la tradición si bebes agua de ella te saldrá novio o novia) y una naturaleza privilegiada, con miradores al río Júcar.

Detrás de la ermita, un edificio moderno alberga las instalaciones de la FUDEN (Fundación de Enfermería) y un camino que nos llevaría hacia las escaleras de acceso al Arco de Bezudo. Es un camino elegido para el senderismo, por belleza, trazado y paisaje.

Pero nosotros, no haríamos caso de ese camino citado y debemos continuar por un descenso desde la misma plazuela de la ermita de las Angustias, recorriendo un asfaltado camino con miradores al río. Después de esa bajada que se llama de las Angustias, llegaríamos a la misma ribera del río Júcar y a un emplazamiento donde encontramos un **Restaurante muy típico “El Recreo Peral” (6)**, paraje que recibe tal nombre por el uso que siempre tuvo ese espacio. Allí se juega a los bolos castellanos, se puede contemplar la propia Hoz y caminar hacia ambos lados. Aconsejamos hacerlo, una vez bebido agua en la llamada Fuente

del Abanico (7), con leyenda incluida, y por la izquierda acceder por numerosos escalones de piedra hasta conducirnos –después de más de cien escalones– a la **Puerta de San Juan (8)**, lugar donde la historia atribuye la entrada de las tropas cristianas de Alfonso VIII cuando la ciudad se rindió en el 1187.

Esta puerta, es una de las nueve que tuvo la fortificación islámica de esta ciudad, llamada puerta de Aljaraz, puerta del Ciego o puerta de la Lana. Por ella era común la salida y entrada de los ganados bovinos a pastar fuera de la ciudad.

Una vez que la hemos cruzado, nos encontraríamos en la calle Andrés de Cabrera, -converso conuense que casase con Beatriz de Bobadilla y fuese primer marqués de Moya- y en ascenso iríamos hacia el centro del Casco Antiguo. Seguiremos andando y nos encontramos a la derecha, el palacio de los Girón –ahora Museo de la Semana Santa-, luego la **iglesia de San Felipe Neri (9)** y

continuamos con la que se llama calle de Alfonso VIII, antigua Correduría, Casa de los Clemente de Aróstegui y **Casa del Corregidor (10)** –recién restaurada- para acceder a la plaza mayor. En el ascenso a la izquierda, vamos viendo el edificio del Carmen en altura, el parking subterráneo de Mangana y la bajada de la Junta de Cofradías. Una puerta de hierro nos indica que allí está ubicado uno de los **Paseos de la Cuenca Subterránea (11)**, espacio turístico que nos sumerge en la Cuenca misteriosa. Al final, nos recibe la Antepiazza y el Ayuntamiento de la ciudad, lugar donde iniciamos este paseo.



Iglesia San Felipe Neri





7. El paseo del Huécar, a camino entre la música y el vértigo

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Iglesia de San Esteban
TIPO: Lineal

Deberíamos hacerlo desde la **iglesia de San Esteban (1)** y plaza de la Hispanidad, iniciando la calle Carretería como centro comercial de la ciudad o las Escuelas Aguirre –fundación del filántropo Lucas Aguirre Juárez en el siglo XIX- para la educación de alumnos y ahora sede de la Biblioteca Municipal y Centro de Adultos. Es decir, desde la parte moderna de la ciudad hacia los rincones más icónicos como elementos turísticos: Casas Colgadas y Puente de San Pablo.



Iglesia de San Esteban

Mejor continuar por la calle Aguirre, para llegar a la Puerta de Valencia –por la calle de las Torres-. Antes de llegar, la **Casa de las Rejas (2)**, lugar de leyenda y de alojamiento hostelero ahora bajo el nombre de Posada de San Julián. Este edificio, construido a finales del XVI, de dos plantas con patio porticado en el interior, tenía huerta en la trasera. Delante, una fachada con rejería extraordinaria y un escudo con dos tenantes desnudos y ventana enmarcada por pilastras en la esquina del edificio.

Continuamos y en la parte izquierda quedaría la puerta de entrada al **convento de las Concepcionistas (3)**, construido a principios del siglo XVI gracias a los Montemayor y con portada de Pedro de Alviz. Se modifica en el siglo XVIII con la aportación de Martín de Aldehuela y su fachada barroca de la iglesia tiene espadaña –Aldehuela decidió mantener la traza del siglo XVI en su estructura- pilastras de sillería y, a continuación, el

puente sobre el río Huécar, que nos permitiría el acceso a la llamada Puerta de Valencia.



Convento de las Concepcionistas

En lugar de entrar al Casco Antiguo, en este caso, continuaríamos siguiendo la ribera izquierda del río a contracorriente y llegaríamos a un edificio de traza modernista, de vanguardia y elegante acceso que lleva el nombre de **Teatro Auditorio “José Luis Perales” (4)** donde una amplia programación anual mantiene al público con una constante actividad de ocio y cultura.

Una vez que lo hemos cruzado, y dejando lo que se llamó puente del Molino de San Martín, un acceso en cuesta nos conduce hacia un gran edificio, monumental y bien conservado, primitivo **convento dominico de San Pablo (5)** y ahora, sede del Parador Nacional de Turismo. En su interior, el claustro, el refectorio y el salón vicenciano, presentan una estructura y decoración excelentes. Al lado, la antigua iglesia de traza barroca con portada extraordinaria de Martín de Aldehuela, que ahora es el Espacio Gustavo Torner, de arte contemporáneo, con notable aceptación de público.

Cruzaríamos el **punte de San Pablo (6)** originalmente construido en el siglo XVI y entraríamos a la ciudad monumental e histórica por la calle Canónigos y por el **postigo de Santa María (7)**, para encontrarnos con la plaza de Ronda y los rascacielos de San Martín, ya aludidos en otros recorridos. Este puente, originariamente de piedra y mandado hacer por el canónigo Juan del Pozo, y bajo la traza de Andrés de Vandelvira, empezó su hundimiento en el siglo XVIII por problemas de sustentación y mandado hacer de hierro por los ingenieros Bartle y Fuster, inaugurado en el 1903.

En la **plaza de Ronda (8)**, llamada así por el hermanamiento entre esta ciudad malagueña y Cuenca, podremos contemplar la trasera del Museo de Cuenca y los afamados rascacielos de **San Martín (9)**, con sus catorce alturas entre el vacío de la hoz y los barrios aledaños de casas bajas.

Se puede finalizar el recorrido, bajando por la cuesta de la citada Calle Canónigos al mismo río Huécar, cruzando los restos de la antigua puerta de los Hidalgos, o bien, por las escaleras y miradores que hay desde la plaza de Ronda hacia el barrio de San Martín y la bajada hacia el mismo puentecillo, descendiendo por la casa que alberga el Colegio de Arquitectos, frente al teatro Auditorio, o siguiendo camino hacia la puerta de Valencia por el camino de Santa Catalina.



Puente de San Pablo y Convento dominico de San Pablo





8. En la modernidad, Tintes y el Gallo buscando a Santiago

Itinerario a seguir

PUNTO DE SALIDA: Parque de los Moralejos
TIPO: Circular

Este recorrido está entre la intersección de la ciudad vieja y la ciudad nueva. Dejamos el recinto amurallado, las puertas de fortificación y ya entre la Calle Tintes, Campo de San Francisco y calle del Agua, volvemos nuestra mirada a la Cuenca comercial, la del los primeros barrios extramuros.



Hospital de Santiago

Da igual de derecha a izquierda que al revés, mi intención es que el viajero pueda pasear entre las Calles Aguirre, Carretería, Calderón de la Barca y los alrededores que nos permitan acceder hasta el Hospital de Santiago Apóstol, emblema de la Cuenca medieval.

Si inicia el camino desde el parque de los Moralejos, edificio de la Delegación de Agricultura, antes **Casa de las Arrecogidas (1)**, se encuentre con el puente de San Antón, para que inicie camino por la calle que fue en tiempos la parte de Barrionuevo, primer barrio extramuros de la ciudad medieval y así pueda encontrarse con la calle Calderón de la Barca. Si uno tiene tiempo, cuando estás en la fachada de la actual Delegación de Agricultura, podrías descender por esa calle en cuesta y bajar al centro hostelero llamado La Ceca, en honor de lo que allí hubiera en tiempos pasados: Ceca de moneda, Fábrica de Tapices y ahora, lugar de ocio privado.

En mitad de la calle Calderón de la Barca, a la derecha, unas escalinatas de corte barroco, permiten el acceso al **Hospital de Santiago (2)**, no sin antes poder tener oportunidad de ver el segundo **refugio de la Cuenca subterránea (3)**. Este espacio turístico es ahora muy visitado por los viajeros y permite vivir los momentos más trágicos de la guerra civil de 1936.



Plaza del Nazareno

Accediendo por esas escaleras de corte imperial llegamos a la plazuela y fachada del Hospital, realizada por Martín de Aldehuela en el siglo XVIII. Su interior es extraordinario y permite ver los diferentes momentos de su evolución como edificio.

Una vez que se ha podido disfrutar de todo su entorno, se vuelve a bajar y se realiza el paseo por la misma calle hasta llegar a la **plaza de la Constitución o plaza del Nazareno (4)**, antigua plaza de Cánovas del Castillo. En ese momento, puedes tomar dos decisiones, o seguir por la calle comercial de la **Carretería (5)**, con algunos edificios del siglo XIX, o bien, por la calle Fray Luis de León, llamada vulgarmente, Calle del Agua, debido a las frecuentes inundaciones sufridas a lo largo de la historia. Esta calle finalizaría en las **Escalerillas del Gallo (6)** donde se encuentra el Pósito Real, a falta de finalizar su restauración. Entre esa calle y el **parque de San Julián (7)**, antiguo parque Canalejas, lugar de encuentro ahora, se ubica la plaza de España con su fuente de colores y el antiguo mercado municipal –deteriorado y en desuso-.

Varios edificios te separan del citado parque y entre ellos, los que albergan Instituciones, tales como el Banco de España, Correos, Hacienda Estatal, Seguridad Social, Colegio Maestro Pradas, Subdelegación de Defensa, entre otros. Detrás el **Palacio de Diputación Provincial (8)**, bonito edificio que ofrece visitas guiadas para ver sus espacios nobles y además, permite albergar exposiciones y actos culturales. Todos bordean el parque y sirven de punto de inflexión de la Cuenca administrativa. Sin dejar de lado, la sede central de la que fuera Caja de Ahorros de Cuenca y el **Círculo de la Constancia o Casino de Cuenca (9)**.



Palacio de la Diputación Provincial



Sentir Cuenca

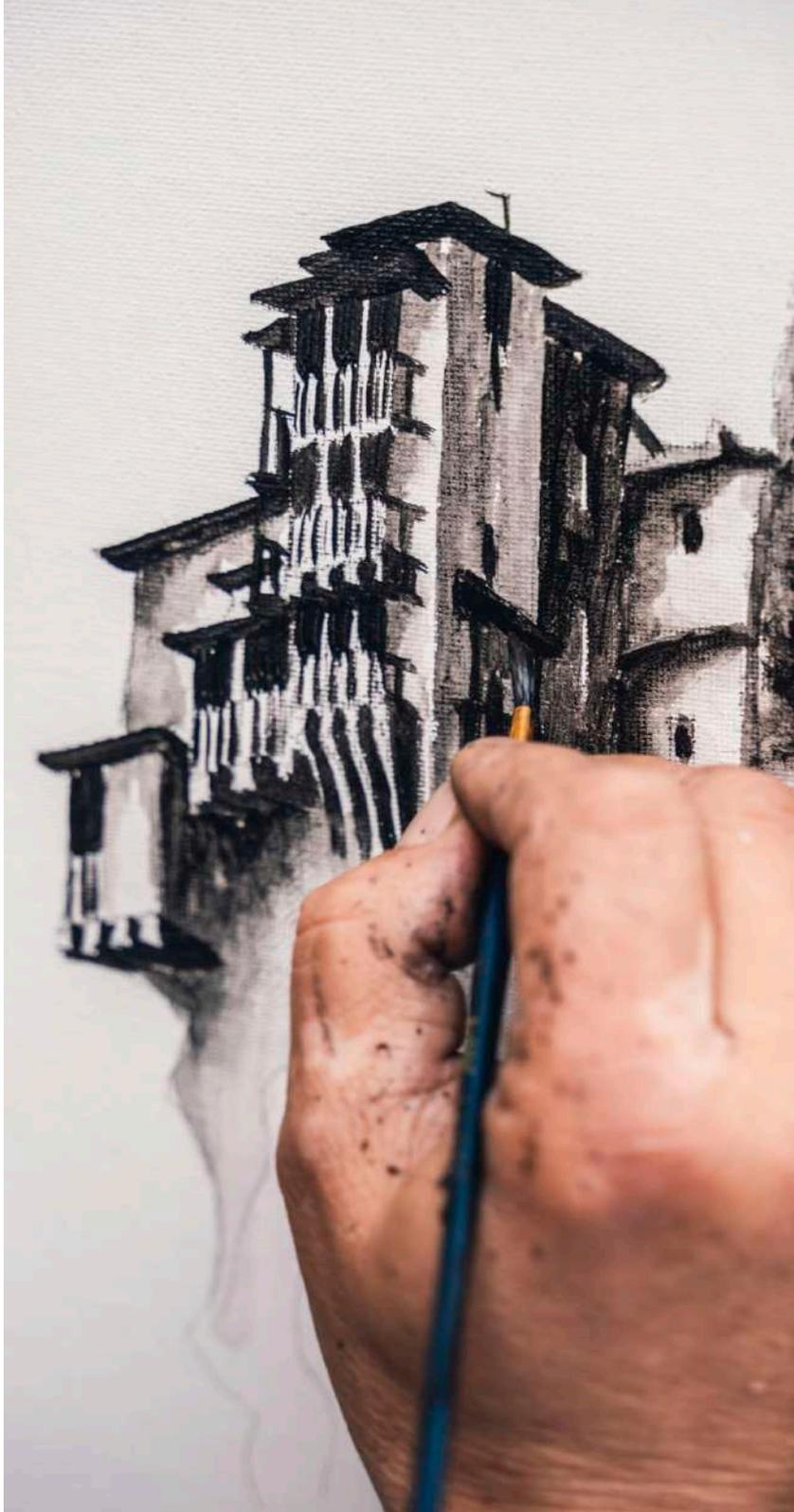
Guión y texto

Miguel Romero Saiz, escritor, historiador y cronista oficial de la ciudad...

nos aporta en esta Guía General de Cuenca un nuevo enfoque desde la óptica de la novedad, con la propuesta de definir sus bellezas tangibles e intangibles, en esa peculiar visión de la Ciudad de los Sentidos, donde la singularidad de sus edificios –históricos, religiosos e innovadores–, están adaptados a un irregular paisaje en el que la roca, el agua y el pino magnifican su especial sentido original.

Este experto estudioso, académico y gestor cultural, autor de más de una treintena de libros, vuelve a dignificar su visión narrativa desde el deseo de buscar la difícil innovación en los elementos descriptivos, sin olvidarse de la particularidad de sus interiores o apuestas ornamentales.

Los Rincones de Leyenda, los miradores con encanto, los recovecos de una ciudad milenaria y fantasiosa en esas Rutas y Paseos, encuentran aquí una evaluación diferente, subiendo o bajando calles y callejas, reencontrando rejas, balconajes y tejaderos, para que el visitante, el turista e incluso, el nativo, aproveche todos aquellos recursos visibles y no tan visibles, de una ciudad elegida y universal.



Oficina de Turismo

-  Oficina Municipal de Turismo. Ayuntamiento de Cuenca
C/ Alfonso VIII, 2 Cuenca
-  (+34) 969 241 051
-  www.visitacuenca.es
-  ofi.turismo@cuenca.es

Ayuntamiento de Cuenca

-  www.cuenca.es

CUENCA es
TURISMO

-  www.visitacuenca.es

Guía oficial
Espacio Natural



Guía oficial
MICE



Guía oficial
Patrimonio Arte y Cultura



Edita	Ayuntamiento de Cuenca
Diseño	Ankaa Studio
Impresión	GJ Print
Textos	Miguel Romero Sáiz
Fotografías	Ankaa Studio
	Antonio Gálvez López
	Ayuntamiento de Cuenca
	Javier Romero
	Asociación Cultural de
	Amigos del Jazz

**Sentir Cuenca.
Una guía para
descubrir y sentir
la ciudad entre rincones
de leyenda
y calles con historia.**

Guía turística oficial española
patrocinada por :



AYUNTAMIENTO DE CUENCA



Castilla-La Mancha



PLAN DE SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA EN CUENCA

renfe

TREN OFICIAL